

PÁJAD DAVID

Vayerá

Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, *Morenu Verabenu, Ribí David Jananiá Pinto, shlita*Hijo del Tzadik, experimentado en milagros, Ribí *Moshé Aharón Pinto, zatzal*, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí *Jaím Pinto, ziaa*

El Midrash nos cuenta que Abraham Abinu antes de circuncidarse consultó a tres amigos de confianza: Äner, Eshkol y Mamré. Los primeros dos le recomendaron no hacerlo, en cambio Mamré le aconsejó seguir sin temor el pedido de HaShem; Como recompensa de su acción tuvo el mérito que HaShem manifieste su presencia justamente en las tierras de Mamré, como dice el primer versículo de esta Perasha “El Eterno se le reveló (a Abraham) en las planicies de Mamré” (Ber. 18, 1).

El citado Midrash nos despierta varias preguntas: Nuestro patriarca fue probado en diez oportunidades ¿Que tenía de especial la Milá (circuncisión) que ameritara la consulta?. Y más aún llama la atención como Äner y Eshkol, dos personas consideradas Tzadikim, llamados por la Torá “Miembros del pacto de Abraham”, ¿Justamente ellos le recomiendan hacer caso omiso al mandato de HaShem?

La respuesta a es la siguiente: Sabemos que cada persona es y debe sentirse responsable por los demás, especialmente por los más cercanos a él, como la familia, los amigos etc. Esa responsabilidad incluye alentarlos, dar buenos consejos y ayudar de manera constante a cargar el pesado yugo de la vida; Cumpliendo lo que dice el versículo en Ishaia (41, 6) “Cada hombre ayudará a su compañero, y a su hermano alentará”. Ayudar a los demás es ganar fuerza para uno, especialmente en lo espiritual, ya que las palabras de estímulo ayudan a quien las recibe pero comprometen a quien las da, cumpliendo así la Mitzvá de “Amaras al prójimo como a ti mismo” (Vaikrá 19, 18).

Nos sucede en nuestra vida cotidiana, por lo que cuando veamos a alguien indeciso o con dudas para realizar alguna Mitzvá es nuestro deber y compromiso estimularlo y ayudarlo para que pueda encontrar la salida hacia el camino correcto; Por ejemplo casi en forma constante se nos presenta la situación de personas que sienten o creen que para conseguir su sustento deben trabajar en Shabat, D’s libre, y nos consultan qué deben hacer, no podemos responder con evasivas tratando de quedar liberados ante la posibilidad de aparecer como “responsables” de la suerte que correrá su sustento, o los problemas y dificultades que conllevan su falta; Por el contrario nuestra actitud debe ser decididamente clara y firme, explicando la verdad sin morigerarla, aclarándole que HaShem nos ordena respetar el Shabat; Oír y cumplir su mandato con fe es la mejor garantía que Él estará a nuestro lado cuidándonos y protegiéndonos para

maskil
LEDavid

Mamré recibe la bendición por su responsabilidad y compromiso



que podamos tener todo lo que sea “necesario” para nuestro beneficio. Quien da el consejo debe transmitir esa seguridad asumiendo la responsabilidad que todo estará muy bien, ya que ¿Cómo puede uno alentar la fe de otro si la propia es débil?.

Personalmente me toca vivirlo cada día, muchas personas me consultan cuestiones comerciales, financieras o personales; cosas espirituales y materiales. Pienso –“¿Por qué preguntan?.

Seguramente que ellos entienden más y mejor que yo sobre esos temas”. Lo que sucede

es que no se sienten seguros, temen dar un mal paso, saben que es imposible definir con criterio cuando se es juez y parte, lo dice la Mishná (Taharot 2, 5): “Quien sufre lepra no puede autoevaluar las manchas, debe ser otro quien dictamine su estado”, nadie ve sus propias manchas. Por eso escucho las preguntas y trato de ayudarlos, asumiendo sobre mis hombros la responsabilidad del consejo.

Y el deber de asumir la “responsabilidad” lo aprendemos de Abraham Abinu y sus amigos. Cuando HaShem le indicó circuncidarse Abraham estaba absolutamente seguro y convencido que debía hacerlo, pero les quiso enseñar a sus compañeros como se debe responder cuando nos preguntan sobre cuestiones espirituales aunque conlleven riesgos y peligros como lo era la circuncisión; Un camarada siempre debe asumir responsabilidad transmitiendo seguridad que si HaShem nos pide algo seguro que es para nuestro bien. Precisamente ésta fue la diferencia entre Mamré con Äner y Eshkol, ellos sabían que lo que HaShem le pedía a Abraham, además de ser era una prueba difícil, tenía un gran riesgo, por ello es que no querían comprometerse, en cambio Mamré estaba tranquilo y seguro con fe absoluta que si HaShem lo había indicado era para su bien.

Esta es la lección que debemos aprender, estar comprometidos en la ayuda y el buen consejo para el cumplimiento de la Torá y los Mitzvot asumiendo la responsabilidad de cualquier situación o resultado; y si cuidar Shabat es una dura prueba, ya que a la vista de la gente puede generar pedida, es simplemente un error conceptual, ya que todo lo que recibimos es por la voluntad de HaShem, no hay dudas que lo que tiene para dar lo hará durante el resto de los seis días de la semana. ¡Todos podemos superar la prueba!. Ya lo dijo el “Jidushe Harim”: Nunca HaShem pone a alguien frente a un obstáculo que no pueda superar.

18 de jeshván de 5783

12 de noviembre de 2022

803



Hilulá

- 18 – Ribí Refael Baruj Toledano, autor de Kitzur Shulján Aruj.
- 18 – Ribí Najum Partzovitz, Rosh Yeshivá de Mir.
- 19 – Ribí Yitzjak Jay Taib, autor de Jélev Jitim.
- 19 – Ribí Dov Yaffe, Mashguiaj de Yeshivat Kefar Jasidim.
- 20 – Ribí Mordejay Sharabi, de los ancianos Mekubalim de Jerusalem.
- 20 – Ribí Tzvi Yehudá Edelstein.
- 21 – Ribí Vidal Ben Walid.
- 21 – Ribí Betzalel Stern, autor de Betzel Hajojmá.
- 22 – Ribí Issajar Dov Rokéaj, el Admor de Belz.
- 22 – Ribí Uriel Davidi, el Rabino de Irán.
- 23 – Ribí Refael Elkobi.
- 23 – Ribí Moshé Midaner.
- 24 – Ribí Avraham Azulay.
- 24 – Ribí Guedalia Moshe Goldman, el Admor de Zvhil.



Historia de vida - La infancia de nuestros Sabios

“El niño creció y se destetó” (Bereshit 21, 8)

Muchas veces la grandeza de las personas se perciben desde su infancia, a medida que van creciendo van dando muestras de quien llegarán a ser en el futuro.

Eso sucedió con quien luego fue conocido como el Gaón y Tzadik Rabbí Salman Mutzapi Ztz”l. A los cinco años llegó al Talmud Torá, a los seis ya sabía cada una de las palabras y melodías de todas las Perashiot de la Torá y cuando el oficiante se equivocaba el niño lo corregía, su abuelo lo cubría con su túnica por el pudor que tenía, llamaba demasiado la atención aquella voz infantil corrigiendo al Jazan; a esa edad ya era el alumno más destacado de la escuela. Una vez avisaron en el colegio que llegarían de visita personas del exterior, acompañados por los directivos de la comunidad junto al gran Rabino. El director tenía decidido hacer que el alumno Salman Musapi fuera quien hiciera la exposición frente a las visitas, esa sería la mejor imagen que podrían exhibir. El niño se enteró, y a pesar de sus seis años, decidió que no era correcto recibir honores y halagos por sus conocimientos de Torá, además no quería que sus compañeros pudieran sentirse humillados, por ello decidió que apenas lleguen los visitantes se retiraría del salón y se lo dijo a su maestro; El director le indicó al portero que pusiera especial atención para evitar que el alumno pudiera salir. Apenas llegaron los visitantes el niño intentó irse, y al comprobar que las puertas estaban cerradas, entró al baño y permaneció allí todo el tiempo, él mismo contó luego –“me quedé más de dos horas encerrado sufriendo en el baño con tal de no alimentar mi ego o humillar a mis compañeros”.

Cuando tenía nueve años falleció Rabenu Iosef Jaim Ztz”l. Junto a sus compañeros participó en el funeral. Cuando bajaron el ataúd Rabbí Salman hizo un voto de compromiso que a partir de ese momento estudiaría Torá con más esfuerzo y dedicación para tratar de paliar la falta de luz que ocasionó el fallecimiento del Ben Ish Jai, el gran Tzadik que acababa de fallecer.

A partir de ese momento Rabbí Salman parecía un manantial que crecía día a día, su conducta y espíritu cambiaron, desde entonces comenzó a apartarse de todo lo mundano, compenetrándose solo en lo espiritual. Para poder levantarse a media noche para estudiar Torá ideó una estrategia, se ató el extremo de una cuerda a su muñeca y el otro al picaporte de la puerta, cuando el padre salía para hacer Tikun Jatzot él se despertaba. Luego de varios días el padre descubrió la cuerda y cuidadosamente la desataba; como el plan ya no funcionaba, en lugar de atar la cuerda al picaporte la dejaba colgada desde la ventana y acordó con un compañero del vecindario para que lo despierte. Juntos salían de madrugada para estudiar con gran entusiasmo dos horas de ética y luego Talmud hasta el amanecer. Así fue como aquel pequeño Salman llegó a ser luego el gran Rabbí Salman Musapi Ztz”l.

Lo principal es la perseverancia

En el ámbito de las Ieshivot son muy utilizados y conocidos los profundos y sagaces escritos del Gaón Maharam Shik, pero no todos conocen su biografía ni cómo llegó a ser quien fue.

Su infancia transcurrió en Naitre, un pequeño pueblo que dio muchos sabios. Su brillante sagacidad era conocida desde pequeño. Su constancia y dedicación para el estudio de Torá, a pesar de no poseer grandes aptitudes cognitivas, él mismo le contó a su yerno que de chico tenía serias dificultades de comprensión, al punto que su limitación no le permitía comprender ni siquiera una hoja de Talmud; a pesar de ello se esmeraba y repasaba hasta el cansancio, incluso las que no comprendía. Tanto perseveró que consiguió que los manantiales de la sabiduría se abrieran para él.

Su amor por la Torá fue tal que aunque los médicos le habían indicado que no estudiase por una debilidad extrema que lo afectaba, seguía haciéndolo con entusiasmo y ganas; En poco tiempo y a pesar de su edad ya era reconocido por todos como uno de los grandes estudiosos del lugar. Cuentan que en una oportunidad un hombre muy acaudalado

llegó a la Ieshibá en busca de un maestro para su hijo, al ver al Maharam Shik estudiando no lo dudó y le ofreció al padre mucho dinero para que estudie con su hijo. A los once años fue a estudiar a la Ieshibá de su tío el Gaón Rabbí Itzjak Frank Ztz”l, Rabino principal de Roguendorf, allí estudiaba sin parar día y noche. Cierta vez su rabino lo mandó a dormir por la fuerza pero el joven en lugar de ir al cuarto se escondió en un cuarto externo, utilizando un viejo abrigo de su maestro para cubrirse del gélido frío.

Antes de fallecer llamó a su hijo y entre otras cosas le dijo –“Puedo asegurarte que recuerdo todas las palabras del Jatam Sofer como si estuvieran talladas sobre mi corazón”. Cuentan que una vez el Maharam estaba dictando una clase y de pronto ingresó el Jatam Sofer, tan concentrado estaba que no se percató, pero cuando los alumnos se pusieron de pie enseguida vio quien había llegado, como señal de respeto y educación quiso interrumpir la clase, pero su maestro no se lo permitió. Para honrarlo continuó la clase haciendo referencia sólo a palabras oídas del Jatam Sofer, cuando terminó, el Jatam Sofer dijo admirado –“Todo lo que el Maharam acaba de decir es absolutamente cierto, pero créanme que hubo varias cosas que ni yo las recordaba”.

Perlas De La Perashá

“Por favor les será servido ahora un poco de agua. Laven sus pies y” (Bereshit 18, 4)

Dijeron nuestros sabios: Así como Abraham envió a terceros para que traigan agua también Hashem les pagó a los descendientes de Abraham con emisarios en el conocido episodio del desierto cuando pidieron agua y HaShem le indicó a Moshé hablar con la roca.

Pero en realidad por que la acción de Abraham se la considero falta, ¿Qué hay de malo traer el agua con un mensajero?

El Hafetz Haím en su libro “Ahabat Jesed” trae dos razones:

1. Es mejor hacer uno mismo la Mitzvá y no por medio de otra persona.
2. La manera de honrar a un invitado es cuando el anfitrión lo atiende y no con sirvientes; Más en este caso que eran ángeles, visitas tan importantes y aunque Abraham no lo sabía fue una falta de respeto.

“Por favor les será servido ahora un poco de agua. Laven sus pies y” (Bereshit 18, 4)

El Gaón Rabbí Moische Fainshtein Ztz”l pregunta ¿Por qué la conducta de Abraham fue considerada incorrecta? Seguramente mandó a su hijo Ishmael para involucrarlo y enseñarle la Mitzvá de recibir invitados. Luego responde, si pretendía educarlo debía ir él mismo a traer el agua ya que la mejor manera de educar es con el ejemplo.

“Siendo yo polvo y ceniza” (Bereshit 18, 27)

Rashi comenta que Abraham con esto hacía referencia a dos momentos de su vida, pude ser polvo en manos de los reyes contra los que guerreó y cenizas por Nimbrod que lo echó en la hoguera.

El “Aielet Hashajar” dice: Dado que no se puede morir dos veces en la misma vida, la intención fue decir –“Pude ser o tierra o ceniza”. Pero surge la pregunta ¿Por qué menciona primero la tierra si en realidad el milagro con Nimbrod sucedió antes? Responde: Es normal que los últimos eventos si son realmente fuertes como los milagros provoquen que uno olvide los primeros, por eso recordó primero lo último que le sucedió.

“Y Sará negó, diciendo:” (Bereshit 18, 15)

La matriarca Sará se cuidaba la boca de no contaminarla con mentiras, por eso no dijo al negar que se había reído no lo hizo de manera textual sino que lo dio a entender con frases de negación que insinuaban eso. ¿Cómo podía atreverse a negar la afirmación hecha por HaShem? La respuesta es que justamente por temor y pudor cual un ciervo frente a su patrón no niega sus errores pero trata de justificarlos por vergüenza; lo mismo hizo Sará, no negó haberse reído pero argumento una excusa. A esto le dijo Abraham que con HaShem la situación es distinta, es mejor reconocer que justificar tratando de minimizar las faltas, ya que HaShem, que es piadoso, a quien confiesa su pecado con sincero arrepentimiento lo perdona.

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

En las enseñanzas del gran maestro Rabbí Shloime Zalman Oierbaj Ztz"l, el equilibrio y la razón, ocupan un lugar preponderante. En sus discursos y escritos siempre había un mensaje claro: "En la vida hay cosas esenciales y cosas secundarias" y hay que saber darle la prioridad correcta a las cosas esenciales.

Solía decir –"Para hacer cosas por encima de las exigencias de la Halaja, primero se debe estudiar en profundidad el tema, analizando desde su origen en el Talmud hasta las opiniones de todos comentaristas contemporáneos, luego de tener bien claro el tema conociendo todas las aristas, si realmente siente que desea asumir una exigencia mayor puede ponerla en práctica, y si lo hace con ese cuidado y total honestidad será bendecido". Pero la realidad es que no es bueno salirse de la línea ni siquiera con exigencias ya que no es tan simple ni sencillo apartarse de lo que la sociedad mayoritaria tiene como norma, dejando de lado lo establecido en el código de leyes del Shuljan Aruj, imponiéndose para sí mismo algo que no está establecido. Este tipo de conductas generalmente suelen confundir a las personas dándole más importancia a lo accesorio que a lo fundamental. Y eso es un grave error conceptual, particularmente si aquellas ideas personales terminan molestando o incomodando a quienes conviven con él, su familia cercana.

Un Shabat Rab Shloime Zalmen Ztz"l camino a la Ieshibá presenció un episodio de un hijo con su padre, tanto le molestó que ese Shabat dedicó la clase para hablar del hecho. Resulta que por la calle caminaba un padre cargando un pesado banco en su espalda, a su lado iba el hijo erguido con orgullo de no cargar en Ierushalaim a pesar de haber Eruv (definición Halajica de un cerco perimetral que convierte los espacios públicos en un lugar cerrado permitiendo llevar cosas por las calles en Shabat), Rabbí Oierbaj clamaba cuanta ignorancia manifiesta, de aquel hijo, por hacer algo que no es Halaja-ley como cargar el banco, transgrediendo una Mitzvá como respetar y honrar a los padres que es textual y explícita de la Torá, eso es de necios, se parece a quien come la cascara y tira el fruto.

Tener gratitud

Rabbí Eliahu Desler en su magnífica obra "Mijtab Meliahu" advierte y puntualiza sobre la importancia de ser infinitamente agradecidos con cada uno que nos hizo algún bien, comenzando por nuestros padres, mirando con objetividad todo lo que dieron y dedicaron por nosotros, no como el lamentable razonamiento de algunos errados que dicen –"Lo que hacen los padres es por instinto natural y la satisfacción de brindarse por los hijos es un placer para ellos". Por este tipo de personas HaShem dice –"Que bien que no establecí mi morada junto a ellos ya que seguro harían lo mismo conmigo, desconociendo la misericordia infinita que les brindo".

Una vez llegó una señora con su hijo a visitar al Tzadik Rabbí Israel Abujasira, el Baba Sali Zia"á, el joven tenía aspecto de gran rebelde y la mujer de dolor. Cuando el secretario leyó el papel con el pedido de bendición, solamente decía: Como madre pido que bendiga a mi hijo para que sea bueno y me trate con respeto. La mujer y el hijo fijaron la vista en el Tzadik, que no pronunció palabra pero que su rostro decía mucho, se lo veía como si estaría sufriendo, de pronto dijo, –"¡Ah! si tuviese madre correría para servirla, la cargaría en mis manos y bailarí de alegría", una lagrima rodó por su mejilla, el muchacho conmovido le dijo a su madre, –"¡Perdón! Te suplico me perdones por el sufrimiento que te causé", entonces el Baba Sali alzo su voz y dijo –"Tu pecado fue expiado, ven siéntate a mi lado quiero contarte una historia: Cuando mi hermano Rabbí David y yo éramos jóvenes nuestro Sagrado padre había enfermado, los dolores que lo aquejaban

eran tan grandes que el pobre no dejaba de suspirar y quejarse llorisqueando, juntos lo atendíamos día y noche con amor y cariño. Un día mi hermano le preguntó –"¿Padre, por qué lloras tanto?" Mi padre respondió –"Tenía un diamante que brillaba resplandeciente, ahora el brillo se opacó". Mi hermano humillado y avergonzado salió del cuarto y se recluyó en un Bet Midrash sin salir de allí ni hablar con nadie, sintió que su pregunta fue una insolencia. Luego de un año de penitencia, fue a pedirle al secretario que le pidiera perdón a su padre por lo dicho, entonces el Tzadik con amor le confesó –"Mi diamante ha vuelto a brillar, en mi corazón no hay enojo hacia él". Al oír Rabbí David el mensaje volvió a la casa y de rodillas le suplicó con lágrimas y con llanto a nuestro padre que lo perdona, diciendo –"Puedes hacer conmigo lo que creas apropiado, estoy dispuesto a morir con tal que me perdones".

Cuando Rabbí Israel terminó la historia puso su sagrada mano sobre la cabeza del joven y lo bendijo –"si me aseguras que cuidarás siempre la Mitzvá de honrar a tu madre te certifico que tendrás una larga vida de bendición y bienestar"; Aquel día en el cuarto del Baba Sali nació un nuevo joven muy distinto del que había entrado.

De las enseñanzas de Rabbí David Hananiá Pinto Shelita

¿Quién era el joven que tomó Abraham consigo?

En el relato de la Aqueda-sacrificio del hijo, el patriarca Abraham cuando se refiere a este dice "Entonces Abraham dijo a los jóvenes: –"Permanezcan aquí junto con el asno, y yo y el joven iremos hasta allí; nos postraremos y regresaremos a ustedes" (Bereshit 22, 5). Debemos entender ¿Por qué dice "Y yo y el joven"? sin decir su nombre "Itzjak", además porque les dice que irían a prosternarse y regresarían, sabiendo que Itzjak sería ofrendado y ya no retornaría.

La explicación es la siguiente: Antes que HaShem le ordenara ofrendar a Itzjak, su hijo dilecto llamado único, quien había nacido cuando Abraham ya era anciano, él que seguía su camino y sobre quien HaShem le prometió "Que en Itzjak la descendencia será llamada tuya" (Ber. 21, 12). A pesar de ello apenas HaShem le ordenó ofrendarlo, nuestro patriarca asumió que Itzjak ya no le pertenecía en absoluto, era totalmente del Eterno, es por eso que ya no lo llamaba Itzjak, era una forma de acallar el amor de padre, no quería que ni un solo pensamiento interfiriera el mandato de HaShem.

Por la misma razón dijo nos prosternaremos, temía que si les dijera que en realidad lo ofrendaría como sacrificio ellos comenzarían a criticarlo diciendo –"Toda tu vida luchaste contra las idolatrías y tu principal argumento era que para ellas sacrificaban a sus hijos ¿Ahora lo haces tú?", no quería que nada ni nadie lo pudiera confundir.

Y pensar que nuestro sagrado patriarca mintió también es errado, ya que ofrendar y ofrendarse es sin dudas la expresión máxima de sumisión como postrarse.

Por ultimo lo que les dijo "Y regresaremos a ustedes", era absolutamente verdad ya que cuando se realiza una Mitzvá se crea un ángel que lo acompaña durante la vida, por eso dijo regresaremos en plural.

Halajot-leyes para la vida

La mujer casada debe priorizar la voluntad de su marido, ya que ahora se debe a su conyugue. Si este (como normalmente debe ser) no manifiesta oposición, la mujer debe seguir cumpliendo la Mitzvá de honrar a los padres sin excepción.

Y convirtió al mar en tierra seca, y fueron divididas las aguas (14, 21)

¿A qué se asemeja esto?. A un rey que poseía dos jardines, uno dentro del otro, y vendió el que estaba en el interior. El comprador quiso entrar al mismo, y el cuidador no le dejó hacerlo. El hombre le dijo “tengo permiso del rey”, pero el cuidador no le creyó. Le mostró el anillo que le dio el rey, y el cuidador seguía sin creerle. Finalmente, el hombre vino junto al rey. Al verlo, el cuidador quiso huir. El hombre le dijo “En todo momento en que te dije que venía en nombre del rey, ¿por qué no huistes?”. El cuidador le respondió “no huyo de ti, huyo porque vino el rey”.

Así también, vino Moshé ante el mar y le ordenó abrirse en nombre de D’s, pero este no hizo caso. Le mostró el bastón, pero el mar no aceptaba. Finalmente, se mostró D’s con todo Su esplendor. Al verlo, el mar comenzó a huir, según está dicho “el mar vio y se escapó”.

Le dijo Moshé “todo el día estuve diciéndote que venía en nombre de D’s, y no aceptabas, ¿que te sucede ahora que escapas?”. Le respondió el mar “no huyo de ti, hijo de Amram, sino ‘de delante del Señor creador de la tierra’”.

(Ialkut Shimoní)

Este es mi D’s, y lo glorificaré (15, 2)

Se preguntaron los comentaristas sobre las palabras de los Sabios en el Mejiltá: “una sirvienta veía en el mar lo que ni siquiera el profeta Yiejezkel vio en su profecía, pues está dicho ‘este es mi D’s, y lo glorificaré’”. ¿De dónde surge que fueron las sirvientas quienes dijeron esto?.

El libro Peninim Iekarim trae una bella explicación, en nombre de Rabbenu Jaím de Volozhin, según lo dicho por los Sabios en la Mishná, tratado de Bikurim, “el converso trae los Bikurim (primicias, al Bet HaMikdash), pero no lee (el texto que usualmente se recitaba en tal ocasión)”, ya que él no puede decir las palabras “y la tierra que diste a nuestros padres”. Según esto, resulta que también que un esclavo o sirvienta están exentos de la lectura que se realizaba al traer los Bikurim.

Para nuestros Sabios, resultaba extraño el cambio de expresión del Versículo (Pasuk), al decir “este es mi D’s y lo glorificaré, el Señor de mi padre y lo enalteceré” – primero dijo “mi D’s”, y luego “el Señor de mi padre”. Por ello explicaron que la primera parte la dijeron las sirvientas, quienes no podían afirmar sobre ellas “el Señor de mi padre”, y el final del Pasuk lo dijo el resto de Israel.

Al ser que forzosamente debemos explicar que la primera parte fue dicha por las sirvientas, diciendo “este es mi D’s” (la palabra ‘este’ siempre implica indicar o

mostrar señalando con el dedo), podemos decir entonces que “vio una sirvienta en el mar lo que ni siquiera el profeta Yiejezkel vio en su profecía”.

Allí le impuso estatutos y leyes, y allí lo probó (15, 25)

Sobre las palabras de Rashí, quien explica que “allí les impuso – en Mará, donde le dio al pueblo algunos textos de la Torá para que estudien: Shabat, Pará Adumá y leyes monetarias”, los Sabios preguntan cuál es la relación con Pará Adumá. Es lógico que les haya dado leyes de Shabat, pues también estando en Egipto cuidaban el Shabat, y debían saber sus leyes para hacerlo correctamente. Lo mismo en relación a las leyes monetarias, las cuales debían conocer, pues habían acumulado grandes riquezas durante el milagro en el mar. Pero, ¿para qué necesitaban saber en ése momento las leyes de Pará Adumá?.

En el libro Toledot Yaakob se explica, que las leyes de Pará Adumá en ése momento las necesitaban para que en el futuro no les resultare difícil aceptar el proceso de purificación que se realizaba – el cual purificaba a los impuros, e impurificaba al mismo tiempo a los puros. ¿Cómo podía ocurrir tal cosa?.

Al estar en Mará, donde no podían beber del agua ya que era amarga, le dijo D’s a Moshé que arroje una rama amarga a las aguas, y estas se harían dulces. Allí pudo D’s mostrarles cómo las aguas amargas pueden transformarse en dulces, y así no les resultaría extraño en el futuro cómo es que la Pará Adumá transforma impuro al puro, y puro al impuro.

Cuando estábamos sentados junto a la olla de carne, y comíamos pan hasta el hartazgo (16, 3)

¿Por qué el Pasuk dice “cuando estábamos sentados junto a la olla de carne”, y no sólo simplemente “cuando comíamos pan hasta el hartazgo”?.

Responde esta pregunta Rabbí Eliéze Ashkenazi, en su libro Maashé HaShem, explicando que se refiere aquí a una comida que hasta hoy en día se come en Egipto, llamada Kuskus.

Esta comida se hace con una masa diluida, que se coloca sobre un utensilio, el cual está sobre la olla de carne hirviendo. La base de dicho utensilio tiene orificios, y la masa se cocina con el vapor del guiso, absorbiendo el sabor de la carne.

Así se explica el Pasuk al decir “Cuando estábamos sentados junto a la olla de carne, y comíamos pan hasta el hartazgo” – ‘comíamos hasta el hartazgo el pan que se hacía sobre la olla de carne’...